

MUNDO BANCARIO



SEPTIEMBRE
1975

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA * MADRID
PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION EN BANCA

COMISIONES OBRERAS — ★ — Un paso adelante de los bancarios

El movimiento obrero de banca ha dado un paso organizativo de gran importancia: las Comisiones Obreras se han constituido en el sector. Una amplia discusión desarrollada en la mayor parte de los grupos de trabajadores ha cristalizado en una asamblea de más de 150 bancarios de donde ha surgido una Comisión Obrera Provincial verdaderamente representativa de la mayoría del sector que a partir de ahora tratará de recoger e impulsar todas las iniciativas de lucha que se planteen en el sector bancario.

El PCE es consciente de que no todas las corrientes del Movimiento Bancario (Mo.B.) están aglutinadas en CC.OO., de que cierto sectarismo domina aún esas corrientes, pero sin embargo saluda la iniciativa llevada a cabo por la mayoría de los trabajadores conscientes, reflejada en el comunicado de Constitución de la Provincial en la seguridad de que un nuevo periodo se abre para el movimiento obrero de banca.

Esta Provincial es un primer paso. Las CC.OO. no son una organización rígida, son un movimiento socio-político en el que tienen cabida todos los trabajadores por su situación de clase, por el lugar que ocupan en los medios de producción y no por afinidad ideológica. Por ello, considerando que no agrupan a todos los bancos y en aras del espíritu unitario, el movimiento de CC.OO. se debe coordinar con todos aquellos que

aún no estén por la incorporación. Debe ser creativo, aportar soluciones concretas en las reuniones de bancos y forjar en la práctica de la lucha la más amplia coordinación unitaria, no vinculativa, demostrando la viabilidad de sus formas abiertas y democráticas, haciendo reflexionar a todos los trabajadores sobre la corrección de sus planteamientos. El PCE considera que el nacimiento de las CC.OO. en el sector debe ser enfocado de la forma más flexible, alejando cualquier posibilidad de ruptura, y con vistas a la consolidación de ese amplio movimiento obrero por el que los bancarios llevamos largo tiempo luchando y que ha de sentar las bases de la futura unidad sindical.

Por otro lado, el PCE considera, y ya desde una perspectiva política, como un aspecto de suma importancia la adhesión a la Junta Democrática por parte de la gran mayoría de la asamblea constitutiva; adhesión que viene a unirse con la mayoritaria de la coordinadora general y que es reflejo claro de la necesidad que tienen los trabajadores de romper el muro de la dictadura franquista.

Por tanto, instamos al Mo.B. a que en aras del reforzamiento de la unidad de cara a las próximas luchas (tanto de carácter económico social como de carácter político) profundice en sus discusiones y analice su incorporación a las

recién nacidas CC.OO., unas CC.OO. autónomas, abiertas democráticas y representativas, independientes de cualquier grupo político y cuya naturaleza será, como multitud de veces se ha afirmado, "lo que en cada momento los trabajadores quieran".

Grandes luchas se avecinan: revisión del convenio, que queda ampliamente desbordado por la subida del coste de la vida, lucha contra el despido y el encarcelamiento de trabajadores, contra el Decreto-Ley Antiterrorista, que sume en la indefensión a la clase obrera, contra la monstruosidad de las penas de muerte, lucha, en definitiva, por las libertades políticas y por un sindicato de clase, unitario, democrático y representativo. Para ello es indispensable la unidad y la unidad la ha empezado a forjar CC.OO. El primer paso está dado. Los trabajadores tienen la palabra.

CC.OO. Y MOV. BANCARIO

El POC, como vanguardia política de la clase obrera y considerando la necesidad de que los trabajadores de banca asuman con conocimiento de causa la entrada del Mo.B. en CC.OO., ha realizado un análisis de la trayectoria del Mo.B. y de su paralelismo con las CC.OO. que ocupa varias páginas de MUNDO BANCARIO y que a continuación reflejamos.

CC.OO. BREVE RESUMEN DE SU TRAYECTORIA

Nuestro Partido concibe las Comisiones obreras como el movimiento y la expresión unitaria de la clase obrera.

Las CC.OO. surgen en el año 56 de una manera espontánea. En ese año se produjo un gran movimiento huelguístico en todo el país y los trabajadores, reunidos en asambleas, nombraban comisiones para que los representaran ante las empresas, dada la invalidez de la CIB como intermediario. No son pues una propuesta lanzada por el Partido y asumida por la clase obrera, sino por el contrario, una manifestación espontánea de los trabajadores ante la necesidad de organizarse que nuestro Partido recoge e intenta encauzar con sus orientaciones políticas y potenciar con el trabajo de los comunistas que actúan en CC.OO. como meros trabajadores conscientes y combativos, -- hombre con hombre con cristianos, independientes y, en definitiva, -- todos los trabajadores cuyo interés sea la defensa de sus reivindicaciones, dejando aparte los intereses partidistas, las ideologías o las creencias religiosas. Por ello es fundamental que entendamos las características que han hecho

de CC.OO. un amplio movimiento de masas: es unitario, abierto, democrático, no vinculativo y asambleario. 1966 viene a ser un nuevo paso para las CC.OO. y su consolidación: se va a elecciones sindicales y sus hombres más representativos ocupan gran número de los puestos sometidos a elección. El resultado de esto es claro: Madrid conoce las mayores movilizaciones desde el año 39. La huelga del metal, los movimientos de masas habidos en ese año, dan la medida de la corrección estratégica de las CC.OO. Más tarde, con el encarcelamiento y despido de sus hombres más representativos, con la represión, se da un factor importante para que distintos grupos políticos entren en CC.OO. con formas de lucha diferentes, desvinculándose de la base y creando superestructuras sin contacto con la realidad y superclases destinadas, negándose a la utilización de los cargos sindicales. Esto ha tenido una repercusión evidente: desde finales de los años 60 hasta hace poco, se ha producido una recesión en las luchas en Madrid, el movimiento obrero carecía de ese brazo efectivo y el socialismo había creado divisiones

en el seno de CC.OO.

En la actualidad, con la vuelta a la estrategia que hemos esbozado al principio, el movimiento obrero madrileño ha vuelto por sus fueros: se ha constituido una Delegada, se ha fomentado la unidad, olvidando el sectarismo y se ha dado un empuje sólido a las luchas obreras, como se ha demostrado en el pasado día 4 de Junio, sin precedentes en la historia del movimiento obrero madrileño de posguerra.

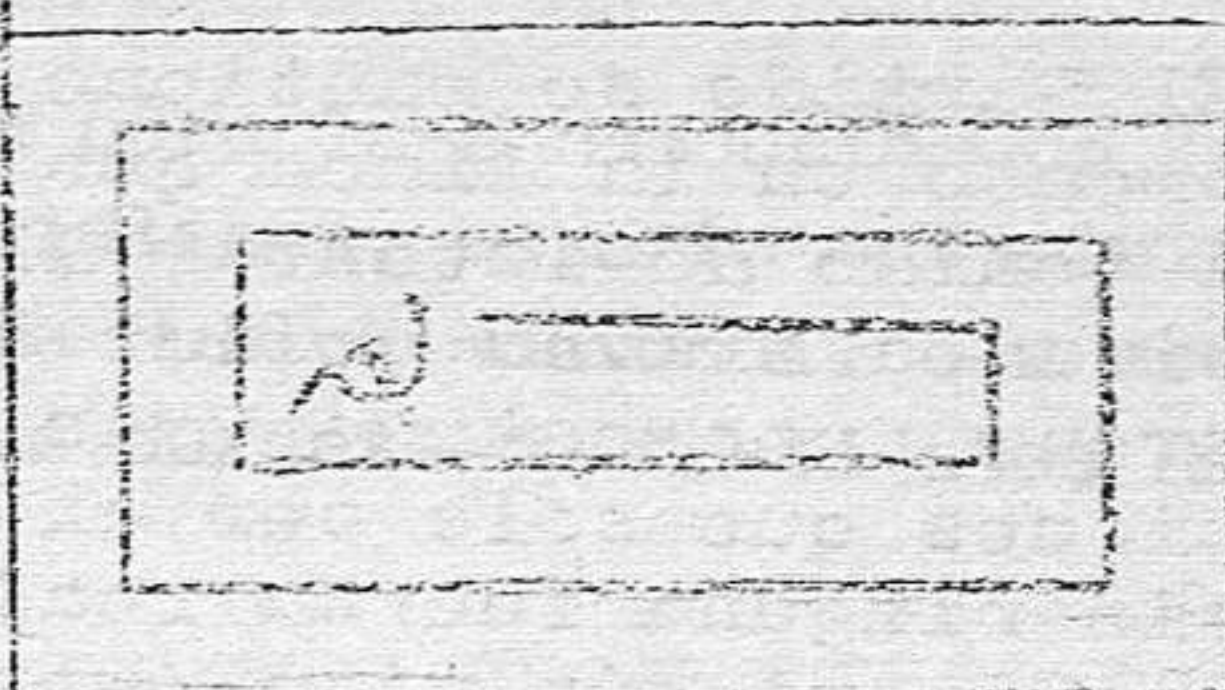
EL MOVIMIENTO BANCARIO: SU PARALELISMO CON CC.OO.

El Mo.B. ha seguido una trayectoria que puede ser enfocada desde una perspectiva de CC.OO.; para ello vamos a hacer una breve historia del mismo, para sacar sus consecuencias y explicar lo positivo de su integración en CC.OO.

En un primer momento, los trabajadores conscientes de banca se organizaron a través de un órgano denominado Interbancaria, que iba a coordinar y potenciar las reivindicaciones del sector. En ella estaban incluidos todos los luchadores de banca, con independencia de sus ideologías o creencias, era un movimiento auténticamente unitario.

Paralelamente con las CC.OO., en Banca, en el año 1966, con un movimiento incipiente, se va a elecciones y un número importante de cargos (proporcional al Mo.B. de entonces) son asumidos por trabajadores conscientes, representantes de los intereses de su clase. Esta postura de la Interbancaria va a repercutir en las posteriores luchas: en los convenios empiezan a darse las primeras acciones solidarias (echar calderilla en el patio de operaciones, corbatas o brazaletes negros, concentraciones, etc..) en un sector hasta entonces acallado por el franquismo y que son fruto de la combinación de las formas de lucha legales e ilegales, en clara coincidencia estratégica con las CC. OO.

Otro paso importante del Mo.B. fueron las elecciones del 71, ante las cuales la Interbancaria desata una verdadera ofensiva en coincidencia con el resto del movimiento obrero del país. Se elaboran candidaturas conjuntas, plataformas unitarias en las que se da amplia



participación a la base y se empieza a plantear por primera vez en el Mo. B. de forma abierta reivindicaciones de carácter político: libertad de reunión, asociación y huelga, por un sindicato unitario, democrático y representativo.

Esta salida a la luz contribuye a una elevación de la conciencia de los bancarios, que va a demostrarse de forma activa en el convenio del 72. La elaboración de propuestas, la formación de las primeras asambleas como órganos reivindicativos de base, utilizando correctamente la legalidad sin olvidar los métodos ilegales, dará lugar a un anteproyecto de convenio con el que se identificará la gran mayoría de asalariados del sector. Los resultados de este trabajo son inmediatos: se denuncia abiertamente la falta de representatividad de la Comisión Social y se forma un frente común de defensa de la plataforma que culminará en las mayores luchas conocidas en Banca hasta entonces.

Sin embargo, durante el Convenio del 72 se produjo la ruptura de la Interbancaria (con la oposición del PCB, que intentó constantemente que se mantuviera la unidad) produciéndose, a pesar de todo, un vacío organizativo que sólo se cubre en los momentos en que la dinámica de las luchas fuerza aún a los más sectarios a la coordinación.

Surgen organizaciones de todo tipo, casi todas propiciadas por algún grupo político que errónea y oportunamente intentan crear un movimiento obrero que sea simplemente correa de transmisión de sus posturas (UGT, CFB, USO). Esto va a repercutir en una baja en el nivel de las luchas (ligada a la represión, despidos, traslados) que se va a plasmar en el Convenio del 73 (casi completamente inactivo) y entra en contradicción con lo que era la Interbancaria, dividiendo al Mo.B. y se aleja de las concepciones organizativas de las CC.

4
OO. El Partido se mantiene en todo momento en la línea que siempre había tenido de intentar llegar a la unidad a través de las bases, sin crear superestructuras y organizaciones que sólo serían un nombre sin ninguna fuerza real y sin arraigo de ningún tipo entre los trabajadores, dando de esta manera una lección de coherencia política.

En el último Convenio, volviendo de nuevo a la táctica unitaria y democrática, utilizando los cargos legales (recordemos la Comisión Asesora) a fondo, se ha vuelto a dar un alto nivel de lucha que ha repercutido en una huelga de varios días en todos los grandes bancos.

PUNTOS DE COINCIDENCIA

En las dos trayectorias expuestas, Mo.B.-CC.OO., se dan unos nexos de unión que son claves y que se producen en idénticos momentos:

A la decisión de ir a elecciones ha correspondido una elevación de las luchas (1966 en CC.OO. y 1971 en Mo.B.). A una ola represiva (1967 al 70 en CC.OO. y 1972 al 73 en Mo.B.) ha correspondido una recesión de la lucha y la entrada de nuevas concepciones desligadas de la base, ambos hechos en correlación muy directa (super clandestinidad, no utilización de cargos en CC.OO. de forma masiva y CTE y UGT en Mo.B.). Y, por último, a la reconsideración de posturas, a la utilización a fondo de la legalidad ha correspondido una elevación de las luchas sin precedentes (día 4 en CC.OO., Convenio 75-76 en Mo.B.).

Está claro que las características de CC.OO. han sido las que han regido en gran medida el Mov. obrero en banca: movimiento unitario, abierto, democrático y asambleario. Utilización de los cargos legales, no vinculación e inexistencia del centralismo democrático inherente a los partidos obreros.

Este análisis del Mo.B. nos demuestra la coherencia de la línea del PGE en cuanto al movimiento obrero y la exactitud de la concepción de lucha que hasta ahora mantiene CC.OO.

Esta coherencia ha sido vis-

ta y refrendada por amplios sectores de la vanguardia del Mo.B. y, fruto de esta labor ha sido la constitución de las CC.OO. en el sector y la elección de una Provincial auténticamente representativa de los trabajadores de banca.

NECESIDAD DE LA INTEGRACION DEL MOVIMIENTO BANCARIO EN CC.OO.

En estos momentos hay una serie de razones que confirman el acierto que ha significado la inclusión del Mo.B. en CC.OO.

★ En primer lugar, la inflación galopante que atraviesa nuestro país y que hemos de soportar casi exclusivamente los trabajadores. Se avecinan grandes luchas y tanto para que aparezcan la solidaridad durante las mismas como para organizar la lucha contra la represión, necesitamos coordinarnos intersectorialmente.

★ En segundo lugar, los trabajadores de banca no somos algo aparte del movimiento obrero. Tenemos unos problemas comunes que sólo la unidad en la lucha podrá resolver: necesidad de un sindicato auténtico de clase, unitario, democrático e independiente; libertad de reunión, expresión y huelga.

★ Por último, como Partido de la clase obrera, como vanguardia política de los trabajadores, la actual situación del Estado nos hace incidir en esta necesidad: hace años que el régimen entró en estado de descomposición y se encuentra potencialmente muerto. Pero además, ahora existe una alternativa de poder: la Junta Democrática, a la que se ha adherido CC.OO.

Por otro lado, el Partido, ante la perspectiva de la ruptura democrática y la realización de la Huelga Nacional, considera que la potenciación de CC.OO., la integración de todos los trabajado-



res en ellas son un paso de vital importancia para la consecución de las libertades políticas y la marcha hacia el socialismo, para la materialización de esa lucha generalizada que va a ser la Huelga Nacional, que devolverá a los trabajadores las libertades robadas durante cuarenta años de dictadura.

Los bancarios, que desde hace tiempo venimos dando muestras de nuestra incorporación a la lucha que mantiene toda la clase obrera del país, no podemos quedarnos al margen de toda la realidad en que estamos inmersos.

Ha llegado la hora de definirnos. La alternativa unitaria está dada por los 150 bancarios que en asamblea han constituido la Comisión Obrera Provincial de Banca, Bolsa y Ahorro.

=====

MINISTERIO
DE CULTURA

